
CONFERENCIAS DEL GUÍA

213

El significado espiritual
y práctico de “suéltalo y
déjalo en manos de Dios”



PATHWORK
DE MÉXICO

El significado espiritual y práctico de “suéltalo y déjalo en manos de Dios”



SALUDOS Y BENDICIONES DIVINAS PARA TODOS LOS QUE ESTÁN AQUÍ, mis muy queridos amigos. Con alegría y amor reanudo una nueva temporada de trabajo para darles toda la asistencia y guía que necesiten. Su crecimiento continúa hasta el grado en que verdaderamente lo deseen. Ya ha dado frutos maravillosos y seguirá haciéndolo. Si tratan de escuchar con su oído interno, de ver con su ojo interno, de sentir con su ser más íntimo y de dejar que la mente dudosa descansa, encontrarán exactamente lo que más necesitan para su desarrollo.

Muchas veces he pronunciado las palabras “Suéltelo y déjenlo en manos de Dios”, y cuando meditan también repiten estas palabras ocasionalmente. Examinemos el verdadero significado de “Suelten y dejen en manos de Dios”, pues esta expresión encierra mucho más de lo que parece a primera vista, amigos míos.

Soltar obviamente significa dejar ir al ego limitado con su voluntarismo, su estrecha comprensión y sus preconceptos. Significa dejar ir miedos, desconfianza y sospecha. Pero también significa soltar la insistente actitud que dice, en efecto, “Sólo puedo ser feliz si fulano de tal hace esto y esto otro, o si la vida responde exactamente como yo lo determino”. Esto suele aparecer como no querer renunciar a algo precioso que es, en sí,

legítimo y que ustedes deben, efectivamente, tener. ¿Acaso soltar el voluntarismo del pequeño ego significa tener que conformarse con la infelicidad y la no realización? ¿Es incorrecto el anhelo de realización que cae bajo la categoría de “soltar”? Estas preguntas son importantes y ahora nos ocuparemos de ellas.

“Dejar en manos de Dios” desde el centro de su ser, desde su corazón, desde su ser más íntimo donde Dios les habla si desean escuchar: ese es el objetivo más importante. Antes de que este estado más elevado, más dichoso y seguro pueda existir, siempre hay que eliminar obstáculos y confusiones dualistas.

Generalmente es mucho más fácil comprender un concepto filosófico o una premisa espiritual en términos generales que en sus aplicaciones cotidianas. Sus reacciones mundanas parecen con frecuencia demasiado pobres e insignificantes para conectarlas con los temas importantes de la vida. Sin embargo, es exactamente en el establecimiento de conexiones en esta llamada área insignificante donde pueden encontrar la llave de sus confusiones y conflictos, que les hacen imposible la aplicación de las grandes verdades espirituales a su vida diaria.

Ocupémonos de la confusión que mencioné. Las grandes verdades, como todo, pueden distorsionarse y expresarse de una manera falsa. Así pues, muchas personas están conscientes de la verdad de que el universo es benigno y generoso, y de que la ley divina no les pide que sufran, pero en su estado actual tratan de conseguir con su voluntarismo la realización que tan ardientemente desean. Decirles a estas personas que deben soltar su corriente forzante parece implicar que tienen que resignarse al vacío, al sufrimiento, al dolor y al anhelo no realizado. Para evitar esto se aferran a sus deseos de una manera muy estrecha que impide el influjo del mundo más grande que es luz, verdad, amor, abundancia y todas las realizaciones imaginables. Cuando se le deja suelto, el influjo divino sólo puede fluir a su propio ritmo armonioso. Energéticamente, no debe haber nudos apretados. El voluntarismo, la ansiedad, la insistencia, las corrientes forzantes y la desconfianza crean un clima energético que impide el flujo divino. El estado de conciencia que produce

estas actitudes apretadas, desconfiadas e insistentes es contrario a la conciencia divina. Aquí opera un desequilibrio de la confianza. Se confía en el ego pequeño y limitado, y se niega el ser divino más grande. Esto no significa que el ego deba negarse, pero necesita expandir su creatividad y sabiduría precisamente permitiendo que ocurra el influjo divino.

Como ya lo saben, todas las actitudes crean sistemas de energía. La opción del aferramiento crea un sistema energético cerrado. Esto puede observarse fácilmente en el nivel exterior. Donde quiera que existen la tiranía y el dominio, porque la voluntad de unos cuantos individuos ávidos de poder se impone a otros —y proviene del miedo y crea más miedo— la chispa creativa se apaga. Un sistema cerrado siempre crea resistencia, aunque temporalmente algunas personas se sometan exteriormente a la fuerza debido a sus propios miedos y debilidades. Pero debe llegar el momento en que el último individuo temeroso se yerga y se despoje de los grilletes. La historia siempre ha demostrado esto. En la mente humana confusa este movimiento saludable suele atribuirse a una rebeldía general aunada a y alimentada por una voluntad infantil de refutar la autoridad genuina, la verdad, la guía y la necesidad de autodisciplina y autorresponsabilidad.

Sin embargo, interiormente, las personas sí se rebelan contra la incertidumbre momentánea de entrar en un vacío aparente creado después de renunciar a su voluntarismo y empezar a soltar. En vez de confiar en el proceso de soltar, las personas confían en sus propios dioses falsos.

En las relaciones, es fácil observar que la presión interior de la sutil corriente forzante que dice: “Debes amarme”, crea exactamente lo contrario de la respuesta deseada. Como individuos tal vez sientan que es imposible renunciar esta demanda porque no toleran no ser amados. ¿Acaso no tienen derecho al amor? ¿No les concede el universo esta realización tan necesaria? ¿Cómo pueden renunciar a la demanda y conformarse con el deprimente vacío que temen cuando renuncian a esta demanda de amor? No obstante,

es claro que la actitud misma de “debes” produce todo menos el amor del otro. El amor no puede florecer en un sistema de energía cerrado que surge de la desconfianza, el no amor, el poder y la distorsión de la verdad. No puede generar amor.

Ustedes que hacen el trabajo interior del *Pathwork* se encuentran constantemente en esta estrechez, este miedo, esta retención. Pueden llamarla resistencia o darle otros nombres. Básicamente, la resistencia no es contra cualquier ser humano, *helper*, terapeuta o enseñanza, y ni siquiera contra ningún dominio real. La retención tensa, el no soltar, siempre apunta a la lucha espiritual interior acerca de en qué confiar: en el ego pequeño o en el Dios que llevamos dentro. A fin de hacer esto último, los estados temporales de conciencia que la mente ha producido y desea evitar deben atravesarse. El ser desea evitar lo que ha producido con demasiada frecuencia, ya sea dolor, confusión, vacío o miedo. Cualquiera que sea el estado temporal, deben abrazarlo para que pueda ser explorado, entendido y, por ende, disuelto.

Hay una enorme diferencia entre creer que este estado temporal es la realidad final que debe mantenerse a raya, y saber que es una condición temporal. Mientras crean que esto último es definitivo, el ser luchará para no soltarlo, o se resignará a ser impotente e infeliz.

Por eso es tan fuerte la resistencia a soltar. Prefieren el *statu quo* en el que evitan caer en esos otros estados de conciencia de su creación que deben atravesar antes de poder soltar y empezar a crear y expandir su vida. Prefieren el *statu quo*, aun cuando el estado de soltar y dejarlo en manos de Dios se siente maravilloso, rico, ligero, gozoso y seguro. Muchos de ustedes han empezado a experimentar esto con más frecuencia, De esa manera, la resistencia a soltar disminuye gradualmente. Nunca se puede hacer en una sola decisión. Es una decisión y un compromiso que deben repetirse incontables veces.

La apretura que sienten se debe en muchas ocasiones a la corriente que dice: “Quiero eso desesperadamente”.

Sin embargo, la desesperación es mucho más un resultado de la apretura que deja fuera a Dios que de la de no tener lo que se desea. El estado de apretura que proviene del miedo, de la desconfianza y de un concepto de pobreza parecen justificar el aferramiento. Repito lo que dije antes: la renuncia al voluntarismo implica, antes que nada, soltar la insistencia de su deseo. El deseo debe soltarse por el momento, lo que es muy distinto de renunciar a él para siempre. Y también se ha de renunciar temporalmente al “quién, dónde, qué, cuándo y cómo” de la realización del deseo. Cuando hayan soltado, podrían regresar incluso a los mismos “quién, dónde, qué, cuándo y cómo”, pero estos deseos se manifestarán entonces en un clima emocional y espiritual diferente. A menudo, su insistencia en que el deseo se realice de una manera específica que imaginan ahora limita la realización. Si dan al proceso creativo cuerda y margen, verán que rebasará con mucho sus esperanzas y visualizaciones de felicidad y plenitud. Como su mente suele ser incapaz de siquiera concebir la riqueza del universo, deben aprender a vaciarse en el momento y permitir que el proceso divino se les revele. Esto significa “dejarlo en manos de Dios”.

A veces es cierto que deben renunciar al deseo del voluntarismo, que no quieren soltar. Pero esto es cierto sólo temporalmente. Si por dentro han acumulado una imagen negativa de su vida, en la que sólo pueden sufrir, entonces deben examinar y erradicar esta imagen para inactivar su poder energético. Esto no puede suceder en un estado de aferramiento y lucha contra esta misma creencia negativa interior.

Si envían corrientes de dominio sobre otros con los que tienen relación, si luchan contra sus imperfecciones e inmadureces que los lastiman a ustedes, es sólo porque no confían en que su Dios interior puede darles una satisfacción sin que tengan que imponer sus ideas a los otros, no importa lo correctas que puedan ser estas ideas en teoría.

La humanidad está atrapada en este conflicto: O se aferran contra la vacuidad, el dolor y el abandono que temen que será

su destino si sueltan, o se resignan a este triste estado a fin de no aferrarse. Este conflicto universal es parte integral del estado dualista de la mente que existe en su dimensión de conciencia. Muchas veces me han escuchado decir que hay muchas otras confusiones y conflictos a los cuales la humanidad debe buscar laboriosamente una salida. En este caso en particular, el conflicto de la humanidad está entre usar una corriente forzante o aceptar resignadamente un estado negativo, perder la esperanza y albergar un concepto negativo de la vida. Este conflicto rara vez se aplica a todas las áreas de expresión de la vida, pero casi siempre se aplica a algunas.

Tal vez exteriormente tiendan más a una de estas actitudes, pero la otra también vive dentro de ustedes, oculta incluso de su propia conciencia. Digamos que son ustedes exteriormente enérgicos, agresivos y temperamentalmente adecuados para salirse con la suya cuando se trata de anular a otros, ya sea por la fuerza, por la persuasión inteligente o por la manipulación deshonesta. En ese caso usan algunos de sus recursos para esconder la resignación, la desesperación y la desconfianza de la vida, aunque hagan esto sólo en algunas áreas. O pueden ser por fuera un tipo de personalidad que desea ante todo llevarse bien con otros, depender de ellos y no enemistarlos. Entonces debe haber debajo un deseo de dominar. Muchas veces esa dominación se obtiene por medio de la sumisión. “Haré lo que digas para que estés atado a mí y tengas que obedecer mis deseos. Te sentirás muy culpable si me ofendes cuando te he demostrado lo obediente que puedo ser”. Me aventuro a decir que deben de haber encontrado estas actitudes ocultas en el curso de su *Pathwork*.

Cualquiera que sea la manifestación externa de estas dos maneras de reaccionar en la vida, lo contrario de la manifestación abierta también debe existir en ustedes. Tal vez se hayan vuelto muy conscientes de la actitud manifiesta, pero tal vez sigan engañándose al pensar que la opuesta no existe en ustedes. Aquel que sea exteriormente dominante tendrá dificultar para lidiar con la desesperanza interna. Aquel que sea

exteriormente negativo, dependiente, débil y sumiso tendrá dificultad para lidiar con sus rasgos encubiertos, dominantes y manipuladores. Son inevitablemente dos lados de la misma moneda.

Al principio del camino de la autoexploración quizás no estén conscientes ni siquiera del aspecto abierto de su personalidad. Pero poco a poco, a medida que se observen, descubrirán primero el lado abierto, y después el oculto.

Cuando su personalidad es experta en su manera elegida de lidiar con el mundo, les resulta muy difícil reconocer el aspecto oculto. Si son enérgicos por naturaleza, y tienen aspectos de fuerza que ponen parcialmente al servicio de la corriente forzante, entonces durante mucho tiempo podrían recurrir a esta solución para mantener a raya el desastre que secretamente esperan. Si son por naturaleza suaves y flexibles, pero usan estas ventajas para manipular a otros y ocultar el dominio que desean ejercer, podrían encontrar sumamente difícil renunciar a la primera y enfrentar la segunda. Si parecen obtener lo que quieren por medio de su manera elegida que es predominante en su personalidad, les resultará mucho más difícil ver lo que se pierden. Sólo cuando la vida finalmente les demuestre que sus éxitos son una ilusión, y que en realidad están luchando contra un estado de vacío ya existente, que es el resultado de la solución que eligieron, tendrán la motivación suficiente para lidiar con esta lucha.

Momentáneamente parecerá que obtienen, o incluso sí obtienen, lo que desean, pero en realidad no reciben lo que anhelan. No obtienen la verdadera realización que continuamente vuelven imposible por el uso mismo de estas pseudosoluciones. Supongamos que desean el amor y la cercanía de otro ser humano, pero dudan de poder realizar este deseo por medio del libre albedrío de la otra persona. Supongamos también que gobiernan con posesividad, dominación, celos, coerción y demandas. Recuerden que esto puede ocurrir de la manera abierta o encubierta y que pueden gobernar en igual medida con dependencia y culpabilización. Si esa persona los ama de verdad

parcialmente, pero también en parte los necesita o los quiere explotar de una manera neurótica, se someterá a su gobierno, pero también se molestará y los culpará, los odiará y los desafiará, aun cuando eso sea parte del arreglo. Así pues, aun cuando tengan éxito, éste significará poco porque ustedes luchan constantemente contra esas reacciones de las cuales son corresponsables. Estas reacciones negativas en el otro sólo fortalecen la imagen negativa de la vida que tienen ustedes. Y así sigue y sigue el asunto.

Pero ¿qué sucederá si tienen ustedes el valor y la integridad de soltar las riendas, a pesar del miedo de perder a esa persona. Si la pierden, ¿qué habrán perdido? Pero si ganan descubrirán la inmensa alegría de descubrir que el otro quiere amarlos libremente sin coerción, manipulación o dominación. Esa es la verdadera riqueza que anhelan. E incluso si pierden a esa persona, ¿significa esto que deben estar solos para siempre? Claro que no. Pero tendrán que meterse temporalmente en su desolación para disolver el poder de ésta de presentar una obstrucción. De ese modo, pueden “dejar en manos de Dios”.

La creación divina quiere que tengan toda la dicha imaginable. Si pueden confrontar sus dudas de que lo mejor podría ser suyo, entonces pueden establecer la confianza. Pero la confianza y la fe no pueden construirse sobre los cimientos podridos de la desconfianza y la falta de fe. Si toda la energía que ahora usan para presionar y doblegar a su ambiente se usara para establecer una fe genuina en la abundancia de la vida, en la riqueza que podría tener su vida, crearían efectivamente una vida rica. Encubrir su falta de fe, su desconfianza, su perspectiva negativa y luego ocultar los medios que usan para superarlas, consume energía creativa esencialmente valiosa.

Sugiero específicamente que todos ustedes miren las manifestaciones tanto abiertas como ocultas de esta lucha en ustedes, y vean en qué áreas de su vida existen. Miren su falta de fe cuando no dejan las cosas en manos de Dios, cuando hacer esto parece significar resignarse a un estado no realizado. Sientan su movimiento interno cuando dejan de arrebatar,

y luego visualícense en un estado mental confiado, paciente y humilde cuando permiten que el universo les dé lo mejor que tiene.

Ya sea que experimenten su aferramiento o su desesperanza exterior, traten de encontrar la actitud opuesta oculta. Ambas facetas deberían estar en la superficie para que se vuelvan plenamente conscientes de ellas. Sólo entonces podrán encontrar la llave que les describiré ahora. No obstante, sólo oír hablar de esta llave jamás podrá ser suficiente, aunque seguramente les ayudará a encontrar la dirección correcta. Para usar esta llave se requiere una gran cantidad de trabajo interno.

Primero, me gustaría hablar un poco más sobre “suéltalo y déjalo en manos de Dios” en sus interacciones con otros. Ya toqué el aparente conflicto de querer ser amado, respetado y apreciado, y la presión que ejercen para conseguirlo. También hablé del dilema de aparentemente tener que renunciar a este deseo y de su confusión acerca de si tienen derecho a él o no. Es muy importante insistir en que ningún reclamo legítimo que se haga a la creación puede ser respondido por el universo cuando haya una condición forzante, desesperanzada y negativa. Asimismo, la actitud de “debes amarme” no es una expresión de amor genuino de su parte. Amar y deber son opuestos. Forzar no permite libertad al otro, mientras que un sistema de energía abierto siempre funciona en libertad.

La actitud característica de un sistema de energía abierto sería algo así: “Me gustaría que me amaras. Pareces ser la persona con la que me gustaría compartir mi ser y a la que me gustaría darme por entero. Si eres esa persona, sé que vendrás a mí libremente, por tu propia voluntad. Aun si mi actitud forzante te convenciera, yo no lo querría de este modo. Confío en que el universo me dé lo que es mío. Si no quieres esto libremente, puedo dejarte ir desde lo más profundo de mí y esperar con fe que la persona que aprecie y desee lo que tengo que dar venga a mí”. Esta actitud refleja un sistema de energía abierto y es compatible con la abundancia disponible. La abundancia flota y está presente constantemente alrededor de ustedes, pero su

sistema de energía obstruido erige una pared que los aísla de ella. Desde luego, el mismo principio rige para todos los demás tipos de relaciones: querer un trabajo específico, amigos, gente dispuesta a comprar lo que ustedes venden, a recibir lo que quieren dar o que dan lo que ustedes buscan.

Un sistema de energía cerrado con una actitud de fuerte aferramiento es en realidad su arma falsa e ineficaz contra una visión negativa del universo en el que viven... o por lo menos de su visión de la vida. El arma se empuña con energía aún mayor cuando resulta ineficaz: se vuelven ustedes más enérgicos, más posesivos, demandantes, celosos y dominantes. Así, el sistema energético se cierra más y más, y deja fuera las riquezas de la vida. Su ilusión de la naturaleza negativa de la vida se fortalece y luchan contra esta visión negativa ilusoria para no caer en el pozo de la resignación, en vez de únicamente soltar.

Tienen que vivir en un sistema de energía abierto para acercarse a la vida y, con comodidad e incluso confianza, reclamar sus riquezas. Deben ser ricos ustedes mismos a fin de ser energéticamente compatibles con las riquezas del universo. En un sistema de energía cerrado, creen que son pobres y nunca se valen de su riqueza. Conocer sus riquezas implica, como primer paso sustancial, ser lo suficientemente fuertes, generosos, humildes y honestos para no ejercer su fuerza sobre otros, no importa lo sutil que sea esta fuerza. No soltar implica una corriente forzante; forzar, no importa cómo se oculte, equivale a robar, porque saben que no tendrían que imponer nada si se les diera libremente. La ironía es que, a menudo, lo que quiere llegar a ustedes libremente se vuelve inaccesible cuando fuerzan. No soltar viola su integridad en un nivel profundo, que entonces los lleva a dudar de sí mismos y de su derecho a ser felices. No soltar puede compararse a ser un mendigo que roba. Soltar puede equipararse a conocer las propias riquezas y tener la voluntad de establecer este hecho en su conciencia. Soltar implica, pues, una mirada firme y honesta a sus ilusiones, sus fingimientos y sus deshonestidades.

Como ya saben, los pensamientos y las energías crean constantemente. Hay una enorme diferencia entre la creación de un sistema cerrado mediante la manipulación de otros, de los hechos, de los sucesos, de las energías creativas alrededor de ustedes, y la creación de un sistema energético abierto por medio de la confianza.

La clave es soltar en confianza. A fin de confiar, deben establecer primero ciertos vínculos intermedios, que no pueden saltarse. Esos vínculos forman el puente a un estado de expectativa de la vida genuinamente positivo, donde no hay presión, ni ansiedad ni duda. Lo que sí hay es la fe profunda de que el universo es benigno y de que ustedes pueden tener lo mejor en todos los niveles de la existencia. Esa es la llave que nos ocupa aquí.

Un sistema energético abierto en el que se crea positivamente plenitud y enriquecimiento requiere que descubran su riqueza interna. Deben volverse ricos. Si parten de su pobreza jamás crearán un sistema energético abierto. En el mejor de los casos crean un sistema energético cerrado en el que directa o indirectamente gobiernan, coaccionan, presionan, mandan, demandan y manipulan... ¡y engañan!

El sistema energético abierto que crea una riqueza que fluye a ustedes tanto de dentro como de fuera debe provenir de su propia riqueza, que pueden darse el lujo de perder en el momento. Entonces pueden tolerar el dolor temporal de encontrar qué obstruye realmente la realización de la necesidad no satisfecha, y a final de cuentas eliminar ese obstáculo cambiando una actitud interior. Ésta es la manera de crear riqueza de la pobreza.

En este proceso debe darse una secuencia de pasos. Paso número uno: reconocer el conflicto del que acabamos de hablar, en el que luchan entre recurrir a la desesperanza y empujar, retener y aplicar presión. Paso número dos: ver que este conflicto existe porque operan a partir de la premisa de una pobreza imaginaria, convencidos de que no podrían tener lo que necesitan si renunciaran a empujar, retener y presionar.

Crean que están condenados a no experimentar jamás la realización que anhelan, sin la cual su personalidad no sobrevive. Paso número tres: comprométanse totalmente a descubrir las razones reales de su falta de realización, de la manera habitual que aprenden en este camino. Esto debe hacerse con un espíritu de honestidad, perseverancia, paciencia y humildad. La humildad significa no culpar al universo de su pobreza en un área específica de su vida, sino buscar las distorsiones que han creado para ustedes esta pobreza.

La mayoría de los seres humanos tienen algunas áreas en las que se sienten ricos y algunas en las que se sienten empobrecidos y necesitados. Casi nunca es una sola. Entonces, descubran las áreas en las que se sienten ricos y en cuáles se sienten pobres. Tal vez se sientan ricos al tener ciertos talentos creativos de los que se sienten muy seguros y en los que intuyen que tienen esta abundancia ilimitada dentro de ustedes como un río que nunca deja de fluir. Pero al mismo tiempo pueden sentirse pobres pues no logran encontrar la verdadera mutualidad. Otra persona puede sentirse muy segura en esta área, pero duda de poder tener abundancia y seguridad en el nivel económico. Ya saben ahora cómo buscar los errores conceptuales, la intencionalidad negativa y las actitudes destructivas que yacen bajo una condición bloqueada. Deben tener claridad acerca de dónde se sienten ricos y dónde pobres. Allí donde se sienten ricos siempre lo serán porque en ese aspecto seguramente tienen una actitud generosa y honesta. Pero donde se sienten pobres seguirán siendo pobres hasta que establezcan la riqueza en su interior a través de la generosidad y la honestidad.

En realidad, la riqueza siempre existe en todos. Pero si no saben que poseen esa riqueza y son ciegos a ella, verdaderamente creerán y experimentarán sólo su pobreza. Cuanto más pobres crean ser, más reaccionarán como si no tuvieran nada que dar. ¿Acaso no han descubierto todos en su *Pathwork* que reprimen sus sentimientos porque expresarlos crearía dentro de ustedes un insoportable vacío, un vacío que sólo puede ser llenado por otros?

Veamos qué sucede cuando se creen pobres. Dije antes que cualquier forma de empujar, dominar, forzar o manipular equivale a engañar. La traducción de esta actitud en palabras concisas sería: “Te forzaré a darme lo que no quieres dar libremente. Si el puro poder no sirve, lo haré con trampas. Haré que te sientas culpable por no darme lo que quiero de ti. Te acusaré y te culparé de victimizarme. Pondré todo al revés y te acusaré de hacer lo que yo te hago a ti secretamente. Por ejemplo, aseguraré que me dominas porque te niegas a obedecer mi objetivo de forzarte a que te sometas a mí”. Es fácil ver que esta actitud no tiene nada que ver con el amor. Es injusta, tramposa, prohibitiva y viola la libertad de la otra persona, o por lo menos trata de hacerlo.

La actitud libre y amorosa de un sistema energético abierto dice: “Me gustaría tener tu amor. Pero, como te amo, te daré la libertad de venir a mí sí y cuando lo decidas. Si no deseas amarme, no tengo derecho de hacer que te sientas culpable fingiendo que esto me destroza”. Ésta es la verdadera honestidad, decencia e integridad que crea la riqueza. Ustedes tienen derecho de querer ser amados, o de tener dinero, o de tener realizaciones, pero si lo intentan de cualquier otra manera, sus medios se vuelven prohibitivos y, en el sentido más profundo, deshonestos. Porque se sienten pobres, creen que deben robar; porque siguen robando permanecen pobres, pues sólo los honestos pueden sentirse merecedores de riquezas. La forma energética de la actitud forzante o aferrada es la de una prisión estrecha o una cadena corta.

Durante el proceso de autoexploración también descubrirán que su falta de fe en un universo que los proveerá de lo que ya quiere darles. Vuelven imposible que el universo les dé debido al sistema energético cerrado que han establecido. Es exactamente lo mismo en una relación. Aun en la mejor relación, si el amor más genuino es forzado, automáticamente será retenido. Su demanda de amor será ignorada incluso por aquellos que la obedecen por sus propios motivos neuróticos. No pueden recibir el amor existente o creciente porque su

forma energética prohibitiva no lo permite. Siempre está presente una actitud de injusticia cuando arrebatan y no “lo dejan en manos de Dios”. La presión crea una presión contraria. Soltar brinda la posibilidad de experimentar la ley divina genuina. Cualquier oscuridad o negatividad que haya temporalmente debe ser vista por lo que es, para que su esencia definitiva de luz y belleza pueda revelarse. Sólo cuando sueltan pueden otros ser libres de amarlos.

En efecto, pueden estar enredados en una relación donde el amor no llega libremente. Pero esto es sólo porque sus distorsiones y su concepto de pobreza les atraerá a alguien que es incapaz de darles amor. Tal vez tengan que soltar primero lo que quieren de una persona específica y aceptar el estado momentáneo y aparente de pobreza y vacío. Atraviesen este estado temporal hasta que encuentren por medio de su creciente salud interior, libertad y riqueza que el amor se les da libremente. Una vez que hayan probado la diferencia entre lo que obtienen por medio de la presión y el control, y lo que consiguen cuando dejan al otro en libertad, ya jamás desearán lo primero. Eso carece de sentido. No puede enriquecerlos porque lo convocaron por su propio sentido de pobreza; falso, pero de todos modos un sentido de pobreza.

La riqueza que es necesaria para tener, ser y vivir en un sistema energético abierto donde las personas, el amor, la riqueza y el universo llegan a ustedes libremente, sólo pueden crearlo ustedes cuando dan con tanta plenitud como desean recibir. Estas palabras han sido expresadas muchas veces por todas las religiones y filosofías de valor. Seguramente no son nuevas. Pero dar es tan a menudo una máscara falsa, una estratagema que sólo esconde las trampas, las negociaciones, la deshonestidad, la traición de los principios y la negatividad que están presentes en el corazón. Como no se puede engañar al mundo interno de la verdadera interacción, deben cosechar lo que existe en ustedes de acuerdo con sus creencias. Por esto, soltar significa tan a menudo, primero, sumergirse en este mundo interno negativo que han creado y ocultado tanto de

otros como de su propia conciencia. Pero también deben recordarse que éste no es su yo definitivo al que están condenados o del que deben ocultarse. Al admitir la existencia de esta parte negativa, pueden cambiarla.

La confrontación honesta comprende la valentía y la humildad, y nunca lleva a la desesperanza, aun si primero examinan el mundo de pobreza que han creado en su conciencia.

Experimenten su dolor como un túnel por el que viajan con el espíritu de hacer frente a su propia creación. Cuando niegan este proceso y mejor eligen sentirse víctimas de la vida a causa del dolor que han creado por ignorancia, deshonestidad y negatividad, no pueden evitar permanecer pobres.

De esa valentía de verse de verdad, la actitud de soltar crece inevitablemente. Esta actitud dice: “Si otros quieren lo que yo tengo que ofrecer, se lo daré con gusto. Si no lo quieren, los dejaré ir. Si esto es doloroso, aceptaré este dolor y exploraré su origen en mí. Confiaré en la naturaleza benigna de la vida para que me dé lo que necesito, aun si en el momento todavía no soy capaz de experimentarlo”.

Esta meditación, amigos míos, debe ser el último paso en la secuencia que esboqué, para que pueden liberarse de la dicotomía increíblemente dolorosa y desesperante en la que está atrapada la humanidad. Una persona puede estar más inmersa en ella que otra, aun cuando algunos lo están sólo en una medida pequeña. Sin embargo, todos los seres humanos están tratando de salir de este patrón. Ustedes crean riqueza y un sistema energético abierto al ver de qué manera sus demandas y su aferramiento impiden su realización e implican un insulto al universo. La demanda dice: “No creo que pueda tener a menos que empuje, presione, engañe, manipule y fuerce para que las cosas lleguen a mí”.

Cuando emprendan estos pasos, primero liberen el aferramiento y luego suelten lo que adquirieron por medio de esta actitud forzante de voluntarismo y presión. Esto significa que podrían no obtener inmediatamente de afuera lo que

desean. Primero deben crear la actitud interior en la que puedan aceptar de buen grado no tener y aun así sentir, quizás incluso por ello, su riqueza interior. La capacidad de no tener lo que desean aumentará su autoestima y su integridad. Esto empezará a enriquecerlos desde dentro, desde sus propios recursos. Entonces la realización de fuera se vuelve casi secundaria... a pesar de que con frecuencia hay una necesidad genuina de satisfacer el deseo exterior. Empero, esta satisfacción tiene que convertirse en un producto de su estado interior. Asimismo, no debe ser algo de lo que no puedan prescindir. Si ese es el caso, están centrados en otros y no en su propio ser. La realización exterior, por importante que sea, es simplemente una expresión orgánica de su estado interior. Primero deben establecer el estado interior en el que puedan soltar lo que tienen, aun si esto los hace sentirse vacíos, doloridos y necesitados. Sin embargo, no pierdan de vista otro estado de conciencia al que podrían entrar si no se resistieran a su estado presente. Ésta es la manera de establecer el estado interior de riqueza que es compatible con la ley universal en una Creación siempre dispuesta a darles lo que verdaderamente necesitan para ser felices.

Ahora quiero decir algunas palabras sobre la culpa, un tema especialmente importante en relación con esto, y aclarar la diferencia entre culpa, vergüenza y remordimiento. Muchas veces me he referido a la culpa justificada e injustificada. También he hablado de la naturaleza destructiva de la culpa, que devasta al ser e impide la visión de su verdadero ser divino. Veamos ahora de qué manera difieren entre sí la culpa, la vergüenza y el remordimiento.

Cuando sienten culpa, dicen, en efecto, “Estoy más allá de la redención. Merezco sentirme devastado”. Como son parte integral de la Creación, del universo, de Dios, se insultan de esta manera como lo hacen cuando no confían en la abundancia, la bondad, la seguridad, la justicia, la riqueza y la belleza. No importa lo negativa, destructiva, malvada, mezquina, rencorosa, deshonesto y manipuladora que consideren que es una parte de ustedes, es sólo una parte,

sólo un aspecto temporal que el ser real ha manifestado materialmente para que puedan reconocerlo y modificarlo. Nunca crean que esto es todo lo que son. Deben tener cuidado de esta peligrosa distorsión.

Existe una correlación directa entre esta devastadora culpa y su desconfianza de la vida. Es esencial que lidien con esta distorsión de doble filo y la corrijan. En este tipo de culpa se separan inevitablemente de su propio flujo divino. De este modo sienten que tienen ir al extremo opuesto de blanquear sus fallas y defectos reales, aquellas áreas que necesitan enfrentar directa y honestamente. La defensa contra sus defectos siempre se correlaciona con una culpa devastadora. Y la culpa devastadora se correlaciona con una negación de la verdadera naturaleza de un universo absolutamente generoso, amoroso y dadivoso que está al alcance de todos los seres creados. Tengan cuidado de esta culpa, amigos míos, pues no conduce a la autopurificación. No es una actitud realista ni constructiva.

¿Y la vergüenza? Ésta es la emoción que tiene que ver con la vanidad y la apariencia. Tal vez se avergüencen de exponer algo frente a otros porque quieren fingir que son algo distinto de lo que son. La imagen egoica idealizada predomina sobre lo que es real. De este modo, pierden de vista el tesoro de su ser real. Así pues, hay una diferencia entre culpa y vergüenza. La culpa se relaciona con su ser interior; los devasta y la exageran en un juego con ustedes mismos. La vergüenza se aplica a su imagen, a sus fingimientos hacia el mundo exterior.

El verdadero remordimiento no tiene nada que ver ni con la culpa ni con la vergüenza. Simplemente reconoce sus fallas, limitaciones, defectos, impurezas y negatividades. Admite que hay partes de ustedes en las que violan la ley espiritual y, por lo tanto, su más profunda integridad. Sentirse arrepentido, admitir la verdad de que estas impurezas son un inútil desperdicio de energía e infligen daño a otros y a ustedes mismos, querer sinceramente cambiar por medio de la autoconfrontación, es algo enteramente distinto de la culpa devastadora o la vergüenza. El remordimiento vuelve posible

decir: “Sí, es cierto, tengo esta o aquella deshonestidad, mezquindad, orgullo falso, odio, maldad o lo que sea, pero esto no es todo lo que soy. El hecho mismo de que pueda reconocerlo, lamentarlo y querer cambiarlo, me une a mi ser divino que a final de cuentas superará cualesquiera rasgos negativos que me producen arrepentimiento. El “Yo” al que no le gustan y desea cambiar aspectos destructivos, falsos y desviados permanece básicamente intacto, aun cuando nota que algo anda mal. Así que hagan la distinción entre culpa, vergüenza y remordimiento, y vean que la culpa es en gran medida parte de una falta de fe en Todo Lo Que Es.

Mis muy amados amigos, hay muchos ayudantes espirituales alrededor de ustedes y de todos los que están empeñados en este camino de autodesarrollo. Algunos de ustedes pueden dudar de la realidad de la existencia espiritual más allá del cuerpo, pero, tengan o no estas dudas, es un hecho. Hay un mundo entero que para ustedes es intangible, pero que en realidad es sumamente tangible. De hecho, es mucho más tangible que el mundo que conocen como real. El mundo que para ustedes es real es un reflejo, una imagen en espejo, una proyección exterior a la cual se envía a su ser real a fin de realizar una tarea. Brinden el regalo del amor real dejando a los otros ser, aun si esto significa una pérdida en el momento. Suelten con confianza y fe en que la vida quiere regalarles muchas cosas. Cuanto más establezcan una actitud de verdad en ustedes, más conocerán la belleza interna, el mundo interior de realidad que jamás perecerá.

A medida que perseveren en su camino genuino, su crecimiento se volverá más y más tangible. Progresará con una belleza cada vez mayor a medida que dominen las dificultades. Resolverán sus problemas de una manera cada vez más profunda, y su experiencia de alegría y seguridad, paz y placer, será más intensa, duradera y menos plagada de una contracción temerosa subsecuente. Se volverán más capaces de tener realizaciones por su honesta inversión en encararse con la verdad. Reciban bendiciones divinas. Queden en paz.

●

CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 19 de septiembre de 1973

EDICIÓN EN INGLÉS:
The Spiritual And The Practical Meaning Of "Let Go, Let God"
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
11 de febrero de 2022

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.